

# Fernando Suárez y María Jesús Bruna

El escultor **Fernando Suárez** presentó un buen número de obras en materiales de hierro, bronce, bronce/hierro, acero cortén/hierro y bronce/hierro/plata, con títulos como, entre otros, *Aldea colgante*, *Casas Orgánicas*, *Choque frontal*, *En destrucción*, *Mecong en rojo*, *Magia*, *Mercado fluvial* y *Puente diálogo*, que definen con exactitud los temas abordados. Exposición, como mínimo, muy sorprendente por tratamiento formal al servicio de temas afines y estilo propio. Muchas obras con magia en el punto preciso y cierto toque exótico. Basta con describir la presencia de barcos chinos, casitas sobrepuestas con troncos debajo como si, en hipótesis, estuvieran dentro del agua, otras nacidas de raíces dentro de un cilindro con agua, la muy poderosa figura masculina encerrada en un cubo, salvo las extremidades inferiores, y con las manos intentando romper tan anómala prisión o las dos sillas que sujetan un puente. A título muy personal, que ni de lejos esconde un matiz crítico negativo, preferiríamos que dejara el exotismo oriental, tan presente en cualquier medio de comunicación, incluso en numerosas películas, para centrarse en otros temas donde demuestra su fértil imaginación. Nos gusta, pero mucho, el enfoque hacia dispares realidades humanas, como el prisionero, ni digamos la citada obra con ambas sillas puente.

Con el título *Vacío & Inclusión*, la pintora, ceramista y escultora oscense **María Jesús Bruna** inauguró el 11 de diciembre en el Espacio Cultural Adolfo Domínguez, con la presencia del músico Carlos Purroy encargado de la Acción sobre el vacío y la inclusión social. Exposición de cuadros y esculturas.

Cuadros apaisados con títulos como *Arcaicos*, *Sino*, *Sin rumbo*, *Arcaico*, *Nube roja*, *Velo*, *Invasión*, *Sin casa*, *Raíz* y *Soleson*.

Colores variados, sin estridencias, con el rojo incorporado en el lugar exacto. Paisajes, en general, con grandes espacios, cuando se dan, y la muy atractiva presencia de figuras que son formas escultóricas flotantes enfatizando en la geometría como rasgo afín con sus esculturas pero aquí en azul pálido y acero. La mezcla de lo aparente humano y lo escultórico transformado en pintura lo vemos como un gran acierto, pues evoca a una especie de robot dominante que vive a la espera de cazar su territorio y dominarlo hasta la eternidad. Como variante cabe citar el cuadro reproducido en la tarjeta de invitación, con el perfil de tres gigantescas figuras humanas que viven una especie de drama atrapados en una extraña red. En alguna obra las formas flotantes, dinámicas, están muy enlazadas con sus esculturas.

Las seis esculturas tienen títulos como *Ruidossssss*, *Arco emocional*, *Lo que nació en el vacío*, *Ciencia I y II*, *Circular* y *Vacío*. Quizá se nos escape alguna, carece de importancia, pero *Ciencia I*, *Circular* y *Vacío* se expusieron en el Centro Cultural del Matadero, de Huesca, del 5 al 30 de abril de 2013, incluso la exposición con el mismo título, Todo perfecto. Esculturas de metal, deducimos que acero, con incorporación de otros materiales en alguna obra, como cartón en una y un fragmento de cerámica en otra de belleza expresiva por su marcada irregularidad, que contrasta con la geometría dominante, esa que “enjaula” la vitalidad formal como testimonio de otro mundo. Las esculturas nos gustan. Estamos ante un lazo naciente, a veces móvil, con muy complejas formas estructuradas desde un dinamismo que invade el espacio circundante. Son como testigos de otro lenguaje.